



PRODUCCIÓN Y APRECIACIÓN DEL HUMOR EN LA SELECCIÓN DE PAREJAS

Andrés Camilo Torres Riveros¹

Lady Juliana Cano Morales

Universidad de los Andes, Colombia

Resumen

El presente trabajo examina las preferencias de hombres y mujeres por parejas productoras o apreciativas del humor a través de dos cuestionarios aplicados a 205 y 203 estudiantes de la Universidad de los Andes entre los 18 y 25 años. Entre los resultados más notables, se encontró una tendencia en ambos sexos de valorar más una pareja cuando posee un buen sentido del humor a que cuando no lo tiene. Además, al preguntarse por la deseabilidad de una pareja sin mencionar el tipo de relación las mujeres valoraron más la producción que la apreciación. Sin embargo, al preguntarse por un tipo de relación específico, los hombres prefirieron parejas apreciativas frente productoras. Adicionalmente, se halló que ambos sexos prefirieron una alta producción frente a una alta apreciación y una poca producción versus una poca apreciación. Por lo anterior, se propone la necesidad de realizar más investigaciones de este tema en el contexto latinoamericano que permitan aclarar las discrepancias encontradas.

Palabras clave

humor, apreciación, producción, selección sexual.

Abstract: The present study examines the preferences of men and women for productive or appreciative relationship partners of humor through two questionnaires applied to 205 and 203 students of the University of the Andes aged between 18 and 25 years. Among the most notable results, we found a tendency in both sexes to value a relationship partner more when they have a good sense of humor than when they do not. In addition, when questioning the desirability of a partner without mentioning the type of relationship, women valued production more than the appreciation. However, when questioning about a specific type of relationship, men preferred appreciative partners versus producers. Therefore, the need for more research of this topic in the Latin American context to clarify the discrepancies found is proposed.

Keywords

humor, appreciation, production, sexual selection

¹ Correspondence about this article should be addressed to Andrés Camilo Torres Rivero. Email: thundertorres@hotmail.com

PRODUCTION AND APPRECIATION OF HUMOR IN THE SELECTION OF COUPLES

Desde una perspectiva evolucionista, el buen sentido del humor es relevante en la deseabilidad y selección de posibles parejas, pues es un rasgo altamente valorado por ambos sexos (Anderson, 1968; Craik, Lampert & Nelson, 1996; Bressler, Martin & Balshine, 2006; Buss & Barnes, 1986; Buss, 1988; Daniel, O'Brien, McCabe, & Quinter, 1985; Feingold, 1981; Feingold, 1992; Goodwin, 1990; Hansen, 1977; Hendel, 1978; Hewitt, 1958; Sprecher & Regan, 2002). La hipótesis del humor como indicador de calidad genética propone que éste ha evolucionado a través de la selección sexual y que se basa en mecanismos subyacentes a la capacidad intelectual y creativa humana, pues requiere inteligencia, habilidades verbales y la capacidad de combinar creativamente símbolos lingüísticos (Miller & Todd, 1998; Miller, 2000). Por ejemplo, Howrigan y MacDonald (2008) encontraron que la inteligencia era un predictor del rango del sentido del humor de un individuo, mientras que Hone, Hurwitz, y Lieberman (2015) hallaron que las valoraciones de las mujeres sobre el humor se correlacionaron positivamente con sus calificaciones de inteligencia y calidez de los hombres. En cuanto al atractivo físico, hay evidencia de que el buen sentido del humor está relacionado con una mayor percepción de éste en otra persona (Wanzer, Booth-Butterfield & Booth-Butterfield, 1996). Asimismo, Tornquist y Chiappe (2015) encontraron que los individuos con alta producción y apreciación recibieron mejores calificaciones de atractivos que quienes tenían una baja producción y apreciación, respectivamente. Además, McGee y Shevlin (2009) evidenciaron una tendencia en los hombres de juzgar más positivamente el atractivo que las mujeres. Por lo tanto, el humor, al dar indicios de la calidad genética del individuo, es una forma de identificar parejas con rasgos hereditarios deseables de alta calidad.

Ahora bien, el estudio del papel de la producción y apreciación del humor en la selección de parejas ha mostrado una tendencia en las mujeres de valorar más la producción que la apreciación, mientras que en los hombres una inclinación a preferir la apreciación sobre la producción. Se ha encontrado que las mujeres valoran una pareja que produzca humor mientras que los hombres no manifiestan tal preferencia (Bressler & Balshine, 2004; Bressler et al., 2006; Lundy, Tan & Cunningham, 1998). Igualmente, se ha evidenciado que las mujeres valoran el buen sentido del humor y su producción más que los hombres, pero los sexos no difieren en el valor colocado a la apreciación y que las mujeres valoran la producción tanto como la apreciación y los hombres valoran más la apreciación que la producción (Bressler et al., 2006). Asimismo, Hone, Hurwitz, y Lieberman (2015) mostraron que para las mujeres la producción de humor es necesaria, mientras que la apreciación es un lujo y para los hombres es el caso opuesto. Paralelamente, Wilbur y Campbell (2011) encontraron que los hombres son predominantemente productores de humor y las mujeres apreciativas de éste. De esta forma, pareciera que cuando los hombres usan la frase de buen sentido del humor no tienen en cuenta la habilidad de las mujeres para producirlo (Bressler et al., 2006).

Del mismo modo, el rol del humor en la deseabilidad de alguien como pareja ha sido estudiado en contextos de relaciones a corto y largo plazo encontrándose un predominio en la relevancia del humor para relaciones a largo plazo. Por ejemplo, McGee y Shevlin (2009) encontraron que los individuos con un buen sentido del humor son más deseables por el sexo opuesto al considerarse una relación a largo plazo. Igualmente, Bressler et al. (2006) hallaron que las mujeres prefieren parejas productoras de humor sobre apreciativas para citas, relaciones a largo plazo y amistad, pero no para una relación de una noche ni para una relación a corto plazo; mientras que los hombres prefieren parejas apreciativas únicamente para citas. Asimismo, al comparar los sexos encontraron que las mujeres mostraron una mayor preferencia por los productores de humor que los hombres para citas y relaciones a largo plazo, pero no para relaciones a corto plazo, de una noche ni amistad. Del mismo modo, Tornquist y Chiappe (2015) hallaron que la producción es más importante que la apreciación para relaciones de corto y largo plazo en las mujeres y que solamente para una relación a largo plazo eran valorados por ambos sexos, pero más por mujeres que por hombres. De la misma forma, hallaron que individuos con alta producción fueron calificados como más deseables frente a individuos con baja producción; al igual que los individuos con alta apreciación recibieron una mayor deseabilidad que aquellos con baja apreciación para relaciones a largo y corto plazo.

En el caso de los hombres, dicha tendencia a la producción puede deberse a que la señal de calidad genética asociada al humor eleva su éxito de apareamiento, puesto que genera un mayor impacto en las decisiones de emparejamiento de las mujeres. Lo anterior se da porque la alta inversión parental de éstas conlleva a que deban seleccionar parejas con buenos genes para asegurarse de que puedan proveer recursos, protección y una buena calidad genética a su descendencia (Greenberg, 2015). Por ejemplo, Grammer y Eibl-



Eibesfeldt (1990) encontraron que la apreciación del humor por parte de las mujeres puede ser una señal de su interés sexual. Así, la apreciación del humor generaría una mayor relevancia en las decisiones de emparejamiento de los hombres, dado que su éxito reproductivo está limitado por el acceso a posibles parejas (Bateman, 1948).

Sin embargo, el estudio del humor en la selección de parejas, así como sus relaciones con el atractivo y las habilidades cognitivas superiores no han sido estudiadas sistemáticamente en el contexto latinoamericano. De manera que, se hace necesario realizar investigaciones en dicho contexto que permitan confirmar, desde una perspectiva evolucionista, el carácter universal del rol del humor y tales relaciones. Por lo tanto, el presente estudio se plantea como objetivo conocer cuál es la relevancia de la producción, apreciación y un buen sentido del humor para cada sexo, así como las diferencias entre éstos en diferentes contextos y sus relaciones con el atractivo, creatividad e inteligencia.

Método

Participantes

Se aplicaron dos cuestionarios a estudiantes de la Universidad de los Andes (Colombia) entre los 18 y 25 años. El primero contó con 205 participantes (31.2 % hombres y 61.8% mujeres) mientras que el segundo contó con 202 participantes (39.9% hombres y 60.1% mujeres).

Instrumentos

El primer cuestionario examinó la categorización del sentido del humor a partir de su relevancia en la selección de una posible pareja con una escala Likert de siete puntos donde 1 era totalmente en desacuerdo, 4 ni en acuerdo ni en desacuerdo y 7 totalmente de acuerdo. Luego de eliminar 4 ítems por tener una interpretación ambigua, el cuestionario llegó a tres sub escalas midiendo la importancia del buen sentido del humor en una pareja (seis ítems; (α de Cronbach =.85), la relevancia de la apreciación del humor propio por parte de una pareja (nueve ítems; (α de Cronbach =.91), y la importancia de la producción de humor de una pareja (siete ítems; (α de Cronbach =.85).

El segundo cuestionario estuvo conformado por 8 viñetas. Las dos primeras fueron adaptadas de Mcgee y Shevlin (2009) y buscaban medir la relevancia de la posesión y ausencia del buen sentido del humor en la selección de una pareja en el contexto de una cita, encuentro sexual, relación a largo y corto plazo y amistad; así como sus relaciones con la creatividad, inteligencia y atractivo. Las siguientes dos se adaptaron de Bressler et al. (2006) y exploraban el rol de la producción y apreciación del humor en la selección de una pareja en los contextos mencionados previamente. A partir de la versión original en inglés de las 4 viñetas, se llevó a cabo una traducción al español, utilizando el procedimiento de traducción inversa o back-translation (Brislin, 1980). Por último, las 4 viñetas restantes indagaban por el rol que podrían tener diferentes niveles (alto y bajo) de producción y apreciación en los mismos contextos y relaciones de las primeras dos viñetas. Cabe resaltar que, las viñetas se caracterizaron con los atributos valorados por los sexos según la perspectiva evolucionista.

Procedimiento

El estudio fue revisado y aprobado por el comité de ética de la Universidad de los Andes. Para el primer y segundo cuestionario, luego de leer el consentimiento informado y aceptarlo, se pidió a los participantes que indicaran su orientación sexual, pues para efectos del estudio solamente se tendrían en cuenta datos de personas heterosexuales. Luego, los participantes respondieron el cuestionario vía online. El orden de presentación de los ítems y de las viñetas fue contrabalanceado.

Resultados

El primer cuestionario reveló con las pruebas *t* para una muestra que ambos sexos valoraron un buen sentido del humor [mujer, $t(140)=58.21, p<.05$; hombre, $t(63)=34.19, p<.05$] su apreciación [mujer, $t(140)=55.32, p<.05$; hombre, $t(63)=34.55, p<.05$] y producción en una pareja [mujer, $t(140)=73.74, p<.05$; hombre, $t(63)=38.42, p<.05$]. Igualmente, los resultados del ANOVA de medidas repetidas ilustró una interacción significativa entre el sexo del participante y los puntajes de las sub-escalas, $F(2,203)=15.391, p<.05$.

Además, las pruebas *t* para muestras independientes indicaron que las mujeres valoraron en una pareja el sentido del humor $t(203)=-2.76$, $p=.008$ y su producción $t(203)=-5.87$, $p<.05$ más que los hombres, pero los sexos no difirieron en el grado de valor colocado a la apreciación $t(203)=-0.93$, $p=.350$. Por su parte, las pruebas *t* para muestras emparejadas presentaron que las mujeres valoraron más la producción que la apreciación del humor $t(140)=7.41$, $p<.05$, el buen sentido del humor que la apreciación $t(140)=3.07$, $p=.003$ y la producción más que el buen sentido del humor $t(140)=-5.91$, $p<.05$. En cuanto a los hombres, se encontró que no existen diferencias estadísticamente significativas entre producción y apreciación, $t(63)=-1.35$, $p=.180$; posesión y apreciación $t(63)=-1.05$, $p=.296$; y por último, posesión y producción $t(63)=0.41$, $p=.677$ (ver figura 1).

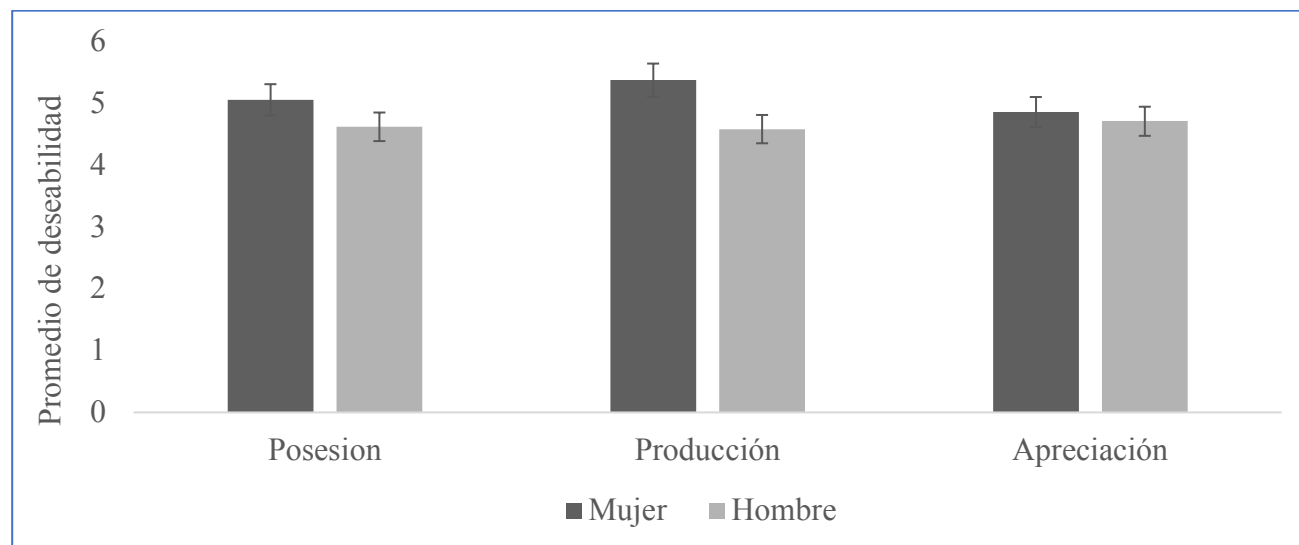


Figura 1. Puntajes de ambos sexos sobre la importancia del buen sentido del humor, producción y apreciación en la deseabilidad de una posible pareja.

Respecto al segundo cuestionario, las pruebas *t* para una muestra revelaron que ambos sexos valoraron y relacionaron tanto la posesión y ausencia de un buen sentido del humor para una aventura [posesión: mujer, $t(121)=18.93$, $p<.05$; hombre, $t(80)=20.91$, $p<.05$; ausencia: mujer, $t(121)=18.24$, $p<.05$; hombre, $t(80)=24.38$, $p<.05$] cita [posesión: mujer, $t(121)=69.21$, $p<.05$; hombre, $t(80)=36.33$, $p<.05$; ausencia: mujer, $t(121)=32.35$, $p<.05$; hombre, $t(80)=30.35$, $p<.05$] noviazgo [posesión: mujer, $t(121)=50.94$, $p<.05$; hombre, $t(80)=30.44$, $p<.05$; ausencia: mujer, $t(121)=27.01$, $p<.05$; hombre, $t(80)=22.34$, $p<.05$] matrimonio [posesión: mujer, $t(121)=31.51$, $p<.05$; hombre, $t(80)=21.23$, $p<.05$; ausencia: mujer, $t(121)=21.19$, $p<.05$; hombre, $t(80)=16.71$, $p<.05$] amistad [posesión: mujer, $t(121)=76.95$, $p<.05$; hombre, $t(80)=31.88$, $p<.05$; ausencia: mujer, $t(121)=36.42$, $p<.05$; hombre, $t(80)=32.43$, $p<.05$] atractivo [posesión: mujer, $t(121)=55.39$, $p<.05$; hombre, $t(80)=36.47$, $p<.05$; ausencia: mujer, $t(121)=39.80$, $p<.05$; hombre, $t(80)=42.44$, $p<.05$] inteligencia [posesión: mujer, $t(121)=70.62$, $p<.05$; hombre, $t(80)=36.02$, $p<.05$; ausencia: mujer, $t(121)=43.45$, $p<.05$; hombre, $t(80)=32.29$, $p<.05$] y creatividad [posesión: mujer, $t(121)=44.20$, $p<.05$; hombre, $t(80)=30.00$, $p<.05$; ausencia: mujer, $t(121)=33.59$, $p<.05$; hombre, $t(80)=26.93$, $p<.05$]. Igualmente, el ANOVA de medidas repetidas arrojó que la preferencia por el buen sentido del humor de los hombres $F(7,74)=10.389$, $p<.05$ y de las mujeres $F(7,115)=45.618$, $p<.05$, así como por alguien sin éste en hombres $F(7,74)=23.242$, $p<.05$ y mujeres $F(7,115)=37.153$, $p<.05$ variaron a través del contexto y relación.

Adicionalmente, las pruebas *t* para muestras independientes ilustraron, en cuanto a la posesión del buen sentido del humor, que los hombres lo valoraron y relacionaron más para una aventura $t(201)=4.23$, $p<.05$, mientras que las mujeres lo hicieron más para un matrimonio $t(201)=-2.64$, $p=.009$, amistad $t(201)=-3.14$, $p=.002$ y la inteligencia $t(201)=-4.11$, $p<.05$. En las demás situaciones no se encontraron diferencias significativas [cita, $t(201)=-1.61$, $p=.109$; noviazgo, $t(201)=-1.01$, $p=.313$; atractivo $t(201)=0.19$, $p=.844$; creatividad $t(201)=-1.39$, $p=.165$]. Asimismo, para la ausencia de un buen sentido del humor los hombres lo valoraron y relacionaron más para una aventura $t(201)=7.42$, $p<.05$; y con el atractivo $t(201)=3.73$, $p<.05$, mientras que las mujeres lo relacionaron más con la inteligencia $t(201)=-2.90$, $p=.004$. En las demás situaciones



no se encontraron diferencias significativas [cita, $t(201)=1.45, p=.147$; noviazgo, $t(201)=0.49, p=.624$; matrimonio, $t(201)=-1.52, p=.130$; amistad $t(201)=-0.11, p=.907$ y creatividad, $t(201)=-0.27, p=.785$].

Además, las pruebas t para muestras emparejadas mostraron que los hombres valoraron más para una aventura que la pareja no tuviera un buen sentido del humor a que lo tuviera $t(80)=-2.10, p=.038$. Contrariamente, valoraron y relacionaron más la posesión del buen sentido del humor en los contextos de cita, $t(80)=3.86, p<.05$, noviazgo $t(80)=5.85, p<.05$, matrimonio $t(80)=5.53, p<.05$, amistad $t(80)=3.06, p=.003$, inteligencia $t(80)=2.74, p=.008$ y creatividad $t(80)=3.50, p=.001$. En cuanto al atractivo no se encontraron diferencias significativas $t(80)=0.62, p=.537$. Igualmente, las mujeres valoraron y relacionaron más para una aventura $t(121)=2.21, p=.028$, cita $t(121)=9.48, p<.05$, noviazgo $t(121)=10.49, p<.05$, matrimonio $t(121)=9.03, p<.05$, amistad $t(121)=8.14, p<.05$, atractivo $t(121)=6.38, p<.05$, la inteligencia $t(121)=5.24, p<.05$ y creatividad $t(121)=6.77, p<.05$ la posesión de un buen sentido del humor a su ausencia (ver figura 2).

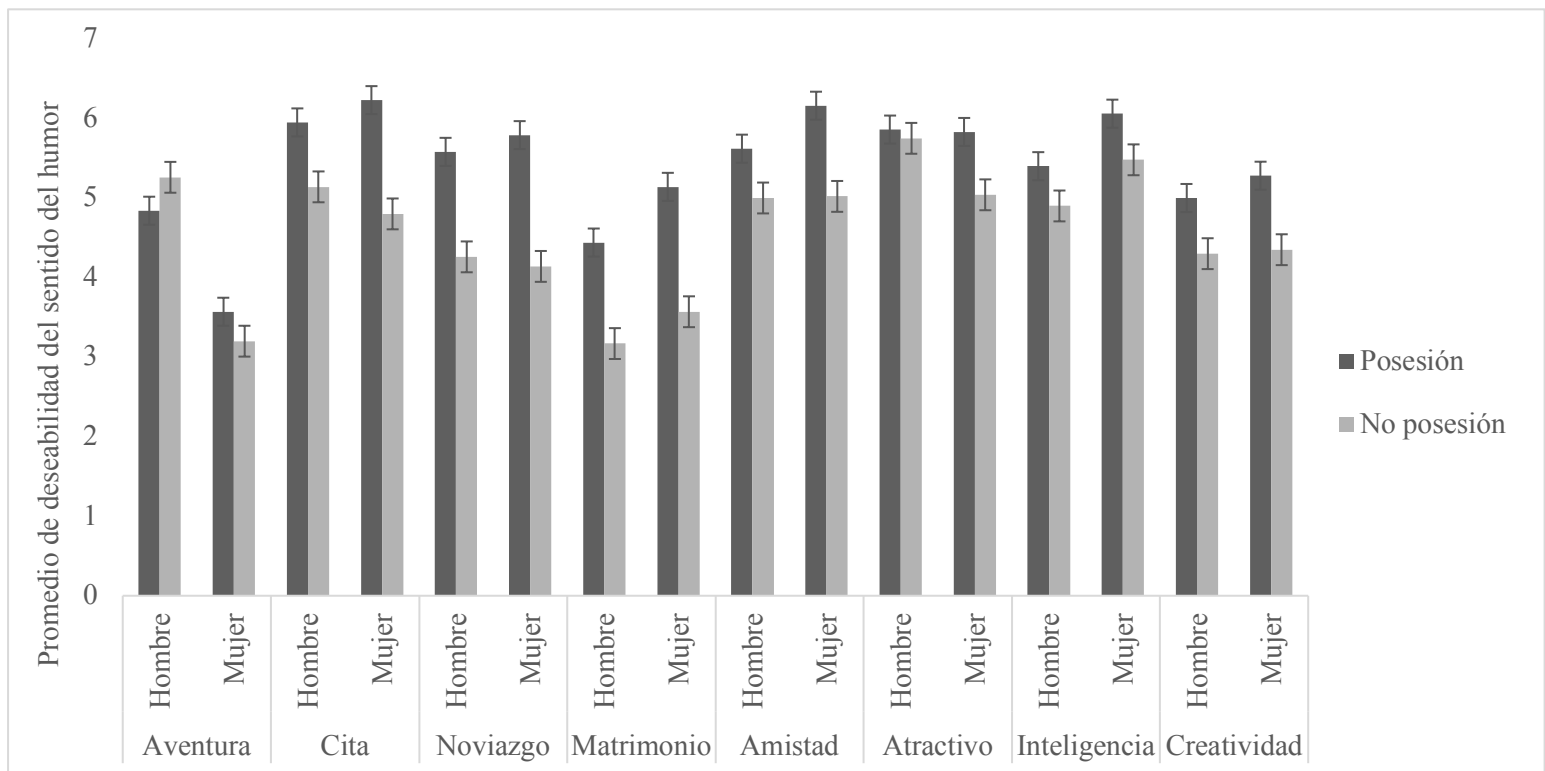


Figura 2. Puntajes de hombres y mujeres sobre la importancia y relación del sentido del humor en una posible pareja para una aventura, cita, noviazgo, matrimonio, amistad y con el atractivo, inteligencia y creatividad.

Ahora bien, respecto a la preferencia por la producción y apreciación del humor, las pruebas t para una muestra presentaron que tanto hombres como mujeres valoraron la producción y apreciación para una aventura [producción: mujer, $t(121)=21.89, p<.05$; hombre, $t(80)=25.71, p<.05$; apreciación: mujer, $t(121)=20.80, p<.05$; hombre, $t(80)=26.48, p<.05$], cita [producción: mujer, $t(121)=42.41, p<.05$; hombre, $t(80)=34.75, p<.05$];

apreciación: mujer, $t(121)=41.56, p<.05$; hombre, $t(80)=37.31, p<.05$], noviazgo [producción: mujer, $t(121)=32.33, p<.05$; hombre, $t(80)=24.82, p<.05$; apreciación: mujer, $t(121)=29.43, p<.05$; hombre, $t(80)=31.52, p<.05$], matrimonio [producción: mujer, $t(121)=21.58, p<.05$; hombre, $t(80)=18.71, p<.05$; apreciación: mujer, $t(121)=20.29, p<.05$; hombre, $t(80)=18.37, p<.05$] y amistad [producción: mujer, $t(121)=57.55, p<.05$; hombre, $t(80)=31.37, p<.05$; apreciación: mujer, $t(121)=52.61, p<.05$; hombre, $t(80)=39.13, p<.05$].

Por su parte, las pruebas t para muestras independientes revelaron que los hombres valoraron más una pareja con producción para una aventura $t(201)=5.95, p<.05$, cita $t(201)=2.06, p=.040$, noviazgo $t(201)=2.00, p=.046$, y matrimonio $t(201)=1.99, p=.047$. Además, prefirieron más una pareja con apreciación para una aventura $t(201)=5.84, p<.05$, cita $t(201)=3.60, p<.05$, noviazgo $t(201)=5.44, p<.05$, y matrimonio $t(201)=3.33, p=.001$. No se encontraron diferencias significativas por una preferencia hacia la producción $t(201)=-1.14, p=.255$ ni apreciación $t(201)=0.66, p=.508$ entre sexos para una amistad. Asimismo, el ANOVA de medidas repetidas mostró que la preferencia de los hombres $F(4,77)=28.497, p<.05$ y de las mujeres $F(4,118)=74.057, p<.05$ por alguien con producción, así como por alguien con apreciación en los hombres $F(4,77)=24.253, p<.05$ y en las mujeres $F(4,118)=84.430, p<.05$ variaron a través del contexto. Además, las pruebas t para muestras emparejadas encontraron que los hombres valoraron más la apreciación frente a la producción para una aventura $t(80)=-2.20, p=.030$, cita $t(80)=-2.61, p=.011$, noviazgo $t(80)=-4.71, p<.05$, matrimonio $t(80)=-2.35, p=.021$ y amistad $t(80)=-3.08, p=.003$. En las mujeres no se encontraron diferencias significativas [aventura $t(121)=-1.41, p=.160$; cita $t(121)=-0.86, p=.38$; noviazgo $t(121)=-0.41, p=.682$; matrimonio $t(121)=-0.20, p=.837$ y amistad $t(121)=-1.54, p=.126$] (ver figura 3).

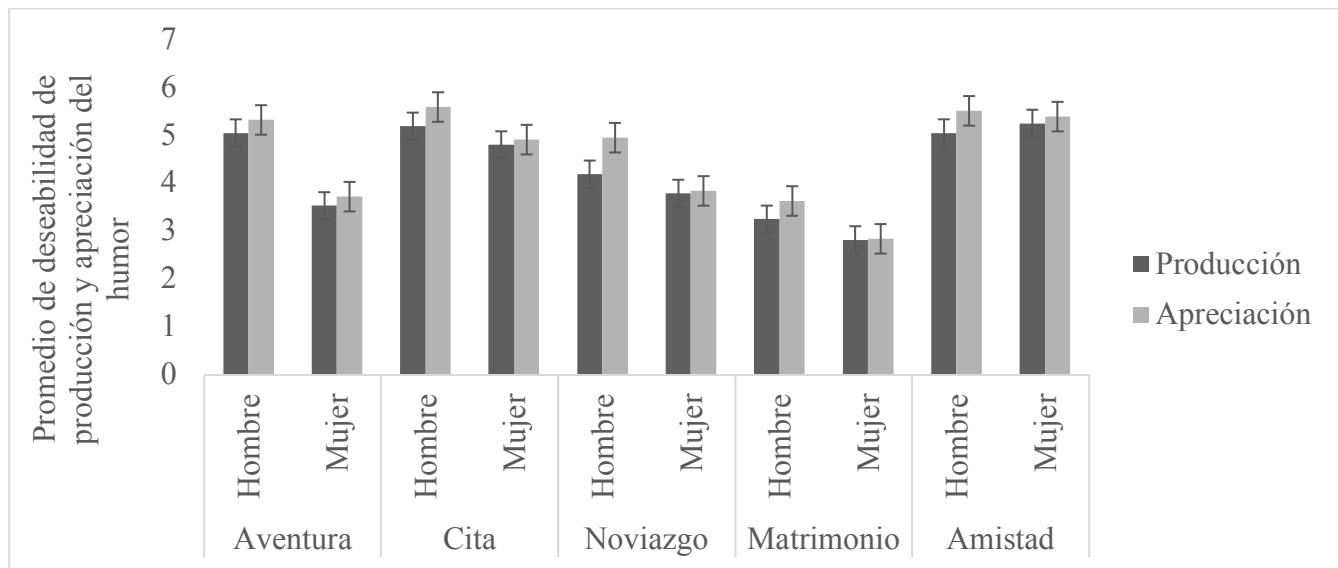


Figura 3. Puntajes de hombres y mujeres sobre preferencia por una posible pareja productora y apreciativa del humor para una aventura, cita, noviazgo, matrimonio y amistad

En las últimas cuatro viñetas, las referentes a la producción de humor, ilustraron con las pruebas t para una muestra que ambos sexos valoraron y relacionaron una pareja con alta y poca producción de humor para una aventura [alta: mujer, $t(121)=23.27, p<.05$; hombre, $t(80)=23.88, p<.05$; poca: mujer, $t(121)=19.02, p<.05$; hombre, $t(80)=23.84, p<.05$] cita [alta: mujer, $t(121)=70.72, p<.05$; hombre, $t(80)=46.21, p<.05$; poca: mujer, $t(121)=23.38, p<.05$; hombre, $t(80)=23.40, p<.05$] noviazgo [alta: mujer, $t(121)=52.19, p<.05$; hombre, $t(80)=36.89, p<.05$; poca: mujer, $t(121)=23.10, p<.05$; hombre, $t(80)=20.44, p<.05$] matrimonio [alta: mujer, $t(121)=27.09, p<.05$; hombre, $t(80)=21.63, p<.05$; poca: mujer, $t(121)=19.17, p<.05$; hombre, $t(80)=14.80, p<.05$] y amistad [alta: mujer, $t(121)=76.47, p<.05$; hombre, $t(80)=47.41, p<.05$; poca: mujer, $t(121)=35.34, p<.05$; hombre, $t(80)=24.34, p<.05$], atractivo [alta: mujer, $t(121)=57.35, p<.05$; hombre, $t(80)=41.66, p<.05$; poca: mujer, $t(121)=34.41, p<.05$; hombre, $t(80)=29.85, p<.05$] la inteligencia [alta: mujer, $t(121)=52.09, p<.05$; hombre, $t(80)=38.37, p<.05$; poca: mujer, $t(121)=35.88, p<.05$; hombre, $t(80)=28.21, p<.05$] y la creatividad



[alta: mujer, $t(121)=59.67$, $p<.05$; hombre, $t(80)=35.48$, $p<.05$; poca: mujer, $t(121)=26.83$, $p<.05$; hombre, $t(80)=23.08$, $p<.05$].

Por otro lado, el ANOVA de medidas repetidas halló que las preferencias de los hombres $F(7,74)=13.880$, $p<.05$ y de las mujeres $F(7,115)=38.913$, $p<.05$ por alguien con alta producción de humor, así como por alguien con baja producción, de hombres $F(7,74)=17.008$, $p<.05$ y mujeres $F(7,115)=56.175$, $p<.05$ variaron a través del contexto y la relación. Además, las pruebas t para muestras independientes presentaron que los hombres valoraron más una pareja con alta producción para una aventura $t(201)=2.94$, $p<.004$ que las mujeres. Para los demás contextos y relaciones no se encontraron diferencias significativas [cita $t(201)=-0.30$, $p=.976$, noviazgo $t(201)=-0.86$, $p=.390$, matrimonio $t(201)=-0.35$, $p=.720$, amistad $t(201)=-0.62$, $p=.535$, atractivo $t(201)=.958$, $p=.339$, inteligencia $t(201)=.367$, $p=.714$ y creatividad $t(201)=-0.84$, $p=.401$]. Asimismo, mostraron que los hombres valoraron y relacionaron más una pareja con poca producción para una aventura $t(201)=7.35$, $p<.05$, cita $t(201)=4.45$, $p<.05$, noviazgo $t(201)=5.13$, $p<.05$, matrimonio $t(201)=4.40$, $p<.05$, atractiva $t(201)=2.97$, $p=.003$ y creativa que las mujeres $t(201)=2.03$, $p=.043$. Para una amistad $t(201)=1.38$, $p=.168$ e inteligencia $t(201)=1.94$, $p=.054$ no se encontraron diferencias significativas.

Por otra parte, las pruebas t para muestras emparejadas revelaron que los hombres y las mujeres valoraron y relacionaron más que una pareja tuviera una alta producción a comparación de una baja producción para una aventura [mujer, $t(121)=7.19$, $p<.05$] cita [mujer, $t(121)=17.24$, $p<.05$; hombre, $t(80)=9.38$, $p<.05$] noviazgo [mujer, $t(121)=19.16$, $p<.05$; hombre, $t(80)=9.59$, $p<.05$] matrimonio [mujer, $t(121)=14.02$, $p<.05$; hombre, $t(80)=6.72$, $p<.05$] amistad [mujer, $t(121)=13.57$, $p<.05$; hombre, $t(80)=7.56$, $p<.05$] con el atractivo [mujer, $t(121)=10.49$, $p<.05$; hombre, $t(80)=5.98$, $p<.05$] la inteligencia [mujer, $t(121)=8.99$, $p<.05$; hombre, $t(80)=6.52$, $p<.05$] y la creatividad [mujer, $t(121)=14.53$, $p<.05$; hombre, $t(80)=9.57$, $p<.05$] En cuanto a una aventura no se encontraron diferencias significativas en los hombres, $t(80)=0.89$, $p=.376$.

En las viñetas de apreciación, las pruebas t para una muestra presentaron que tanto hombres como mujeres valoraron y relacionaron una pareja con alta y baja apreciación del humor para una aventura [alta: mujer, $t(121)=22.89$, $p<.05$; hombre, $t(80)=27.66$, $p<.05$; baja: mujer, $t(121)=16.70$, $p<.05$; hombre, $t(80)=21.01$, $p<.05$] cita [alta: mujer, $t(121)=42.80$, $p<.05$; hombre, $t(80)=43.41$, $p<.05$; baja: mujer, $t(121)=18.37$, $p<.05$; hombre, $t(80)=17.09$, $p<.05$] noviazgo [alta: mujer, $t(121)=33.51$, $p<.05$; hombre, $t(80)=36.82$, $p<.05$; baja: mujer, $t(121)=19.08$, $p<.05$; hombre, $t(80)=15.19$, $p<.05$] matrimonio [alta: mujer, $t(121)=23.01$, $p<.05$; hombre, $t(80)=20.12$, $p<.05$; baja: mujer, $t(121)=16.94$, $p<.05$; hombre, $t(80)=13.14$, $p<.05$] amistad [alta: mujer, $t(121)=67.38$, $p<.05$; hombre, $t(80)=51.21$, $p<.05$; baja: mujer, $t(121)=22.57$, $p<.05$; hombre, $t(80)=18.82$, $p<.05$] con el atractivo [alta: mujer, $t(121)=43.31$, $p<.05$; hombre, $t(80)=39.54$, $p<.05$; baja: mujer, $t(121)=27.13$, $p<.05$; hombre, $t(80)=22.57$, $p<.05$] la inteligencia [alta: mujer, $t(121)=44.78$, $p<.05$; hombre, $t(80)=33.20$, $p<.05$; baja: mujer, $t(121)=32.10$, $p<.05$; hombre, $t(80)=25.47$, $p<.05$] y la creatividad [alta: mujer, $t(121)=37.24$, $p<.05$; hombre, $t(80)=33.61$, $p<.05$; baja: mujer, $t(121)=26.99$, $p<.05$; hombre, $t(80)=25.58$, $p<.05$].

El ANOVA de medidas repetidas mostró que la preferencia por alguien con alta apreciación de hombres $F(7,74)=19.155$, $p<.05$ y mujeres $F(7,115)=39.435$, $p<.05$, así como por alguien con poca apreciación del humor de hombres $F(7,74)=17.341$, $p<.05$ y mujeres $F(7,115)=35.963$, $p<.05$ variaron a través del contexto y la relación. Asimismo, las pruebas t para muestras independientes encontraron que los hombres valoraron y relacionaron más una pareja con alta apreciación para una aventura $t(201)=5.90$, $p<.05$, cita $t(201)=2.87$, $p=.005$ y noviazgo $t(201)=4.49$, $p<.05$ y con el atractivo $t(201)=2.23$, $p=.027$ que las mujeres. Para un matrimonio $t(201)=1.03$, $p=.302$, amistad $t(201)=4.30$, $p=.668$ inteligencia $t(201)=-0.00$, $p=.998$ y creatividad $t(201)=1.54$, $p=.124$ no se encontraron diferencias estadísticamente significativas. Igualmente, los hombres valoraron y relacionaron más una pareja con poca apreciación para una aventura $t(201)=9.15$, $p<.05$, cita $t(201)=4.32$, $p<.05$, noviazgo $t(201)=4.95$, $p<.05$, matrimonio $t(201)=3.37$, $p=.001$, amistad $t(201)=3.39$, $p=.001$ con el atractivo $t(201)=2.84$, $p=.005$ y la creatividad $t(201)=3.18$, $p=.002$ que las mujeres. Para la inteligencia no se encontraron diferencias estadísticamente significativas $t(201)=1.15$, $p=.251$.

De la misma forma, las pruebas *t* para muestras emparejadas hallaron que tanto hombres como mujeres valoraron y relacionaron más que una pareja tuviera una alta apreciación a comparación de una baja apreciación para una aventura [mujer, $t(121)=8.44$, $p<.05$; hombre, $t(80)=2.89$, $p=.005$] cita [mujer, $t(121)=16.90$, $p<.05$; hombre, $t(80)=11.34$, $p<.05$] noviazgo [mujer, $t(121)=16.71$, $p<.05$; hombre, $t(80)=11.43$, $p<.05$] matrimonio [mujer, $t(121)=12.66$, $p<.05$; hombre, $t(80)=7.71$, $p<.05$] amistad [mujer, $t(80)=18.54$, $p<.05$; hombre, $t(80)=9.83$, $p<.05$] con el atractivo [mujer, $t(121)=8.86$, $p<.05$; hombre, $t(80)=5.33$, $p<.05$] la inteligencia [mujer, $t(121)=6.86$, $p<.05$; hombre, $t(80)=4.74$, $p<.05$] y la creatividad [mujer, $t(121)=7.40$, $p<.05$; hombre, $t(80)=5.40$, $p<.05$].

Del mismo modo, las pruebas *t* para muestras emparejadas evidenciaron, en cuanto a las comparaciones entre los diferentes niveles de producción y apreciación, que en una aventura los hombres prefirieron una alta apreciación frente a una alta producción $t(80)=-1.99$, $p=.049$ y lo contrario para una cita, $t(80)=2.44$, $p=.017$ y matrimonio $t(80)=2.07$, $p=.042$. Para un noviazgo $t(80)=0.93$, $p=.351$ y amistad $t(80)=1.66$, $p=.100$ no se encontraron diferencias significativas, alta apreciación versus poca producción (aventura $t(80)=-3.16$, $p=.002$, cita $t(80)=7.79$, $p<.05$, noviazgo $t(80)=9.59$, $p<.05$, matrimonio $t(80)=5.87$, $p<.05$ y amistad $t(80)=6.61$, $p<.05$) alta producción versus poca apreciación (cita $t(80)=12.33$, $p<.05$, noviazgo $t(80)=11.39$, $p<.05$, matrimonio $t(80)=9.16$, $p<.05$, amistad $t(80)=9.93$, $p<.05$). Por último, poca producción versus poca apreciación (cita $t(80)=4.80$, $p<.05$, noviazgo $t(80)=4.71$, $p<.05$, matrimonio $t(80)=3.96$, $p<.05$ y amistad $t(80)=4.72$, $p<.05$). Para una aventura no se encontraron diferencias significativas en las dos últimas combinaciones mencionadas [alta producción versus poca apreciación $t(80)=1.34$, $p=.184$; poca producción versus poca apreciación $t(80)=0.64$, $p=.520$].

Por su parte, las mujeres prefirieron una alta producción versus alta apreciación para una aventura $t(121)=2.67$, $p=.008$, cita $t(121)=7.50$, $p<.05$, noviazgo $t(121)=7.04$, $p<.05$, matrimonio $t(121)=4.81$, $p<.05$ y amistad $t(121)=3.43$, $p=.001$, alta apreciación versus poca producción (aventura $t(121)=-5.29$, $p<.05$, cita $t(80)=10.79$, $p<.05$, noviazgo $t(80)=11.52$, $p<.05$, matrimonio $t(121)=10.78$, $p<.05$ y amistad $t(80)=11.28$, $p<.05$) alta producción versus poca apreciación (aventura $t(121)=8.86$, $p<.05$, cita $t(121)=23.89$, $p<.05$, noviazgo $t(121)=23.58$, $p<.05$, matrimonio $t(121)=15.28$, $p<.05$ y amistad $t(121)=19.15$, $p<.05$) y poca producción versus poca apreciación (aventura $t(121)=4.03$, $p<.05$, cita $t(121)=5.70$, $p<.05$, noviazgo $t(121)=6.04$, $p<.05$, matrimonio $t(121)=2.90$, $p=.004$ y amistad $t(121)=8.75$, $p<.05$).

Igualmente, revelaron que ambos sexos relacionaron más una alta producción que una alta apreciación con el atractivo (hombre: $t(80)=3.81$, $p<.05$; mujer: $t(121)=6.51$, $p<.05$) la inteligencia (hombre: $t(80)=4.58$, $p<.05$; mujer: $t(121)=5.86$, $p<.05$) y la creatividad (hombre: $t(80)=4.99$, $p<.05$; mujer: $t(121)=10.04$, $p<.05$) con alta apreciación versus poca producción (hombre: atractivo $t(80)=4.02$, $p<.05$; mujer: $t(80)=5.73$, $p<.05$, inteligencia hombre: $t(80)=3.16$, $p=.002$; mujer: $t(80)=5.85$, $p<.05$, creatividad hombre: $t(80)=6.68$, $p<.05$; mujer: $t(80)=7.06$, $p<.05$) con alta producción versus poca apreciación (hombre: atractivo $t(80)=7.17$, $p<.05$; mujer: $t(121)=12.70$, $p<.05$, inteligencia hombre: $t(80)=8.52$, $p<.05$; mujer: $t(121)=10.30$, $p<.05$, creatividad hombre: $t(80)=8.96$, $p<.05$; mujer: $t(121)=14.31$, $p<.05$) y con poca producción versus poca apreciación (hombre: atractivo $t(80)=3.17$, $p=.002$; mujer: $t(121)=4.12$, $p<.05$, inteligencia hombre: $t(80)=2.60$, $p=.011$. Para la creatividad en hombres $t(80)=1.59$, $p=.115$ y mujeres $t(121)=-0.63$, $p=.950$ y para la inteligencia en mujeres $t(121)=1.75$, $p=.081$ no se encontraron diferencias significativas.

Discusión

Los resultados de la primera prueba muestran que ambos sexos valoran tanto la posesión, producción y apreciación del humor y que las mujeres valoran más una pareja productora y con buen sentido del humor que los hombres. Además, no presentan una diferencia estadísticamente significativa entre sexos respecto a la valoración de la apreciación (Bressler et al., 2006). Asimismo, encontramos de manera divergente a Bressler et al; (2006) que para las mujeres lo primordial en la selección de una posible pareja es la producción de humor más que la posesión y apreciación de éste. Sin embargo, en los hombres no se encontraron diferencias estadísticamente significativas sobre qué es más importante para ellos, lo cual sería contrario a lo encontrado por diversos autores respecto a una preferencia en hombres hacia parejas apreciativas (Hone, Hurwitz, & Lieberman, 2015; Wilbur & Campbell, 2011). Lo anterior puede deberse a la cantidad de hombres en la muestra o a que la falta de experiencia de nuestros jóvenes participantes dificultó la interpretación de la apreciación como una señal del interés sexual de las mujeres que les permitiría asegurar una descendencia.



Igualmente, lo encontrado en los hombres plantearía que éstos al hablar del sentido del humor entienden por éste tanto su apreciación y producción; lo cual pondría en debate la ausencia de una valoración de hombres por una pareja productora (Bressler & Balshine, 2004; Bressler et al., 2006; Lundy et al., 1998). Además, estos resultados dan evidencia a favor de que las mujeres valoran más la producción que la apreciación del humor (Hone, Hurwitz, & Lieberman, 2015; Wilbur & Campbell, 2011). Por lo tanto, damos evidencia con esta prueba de que la producción de humor, al tener mayor relevancia en las decisiones de emparejamiento de las mujeres, es una señal utilizada por los hombres dada su menor inversión parental para indicar sus características psicológicas deseables y heredables, tales como la inteligencia y la creatividad (Miller, 2000; Miller & Todd, 1998).

Por otra parte, la segunda prueba mostró una tendencia, acorde a lo encontrado en la primera prueba, para ambos sexos de valorar más una pareja que posee un buen sentido del humor a sin éste (Anderson, 1968; Craik, Lampert & Nelson, 1996; Bressler, Martin & Balshine, 2006; Buss & Barnes, 1986; Buss, 1988; Daniel, O'Brien, McCabe, & Quinter, 1985; Feingold, 1981; Feingold, 1992; Goodwin, 1990; Hansen, 1977; Hendel, 1978; Hewitt, 1958; Sprecher & Regan, 2002). Cabe destacar que, las mujeres valoraron más el buen sentido del humor para un matrimonio y amistad, al igual que relacionaron la posesión y ausencia del buen sentido del humor más con la inteligencia que los hombres. Por su parte, los hombres valoraron más que las mujeres una pareja para una aventura sin importar la condición de humor. Paralelamente, valoraron más la ausencia que la posesión de humor para una aventura.

En cuanto al atractivo, encontramos que los hombres no valoraron a una pareja como más atractiva cuando posee un buen sentido del humor, lo cual puede deberse a que las características que indican el atractivo de las mujeres a los hombres son la salud y la juventud de éstas y no el humor (Greenberg, 2015). Sin embargo, las mujeres valoraron más el buen sentido del humor que su ausencia para el atractivo. Además, los hombres calificaron más positivamente el atractivo que las mujeres en todas las condiciones. La tendencia encontrada a preferir parejas con sentido del humor puede deberse a que la presencia de éste denota rasgos altamente valorados para la descendencia, lo cual quedaría confirmado al ver que ambos sexos relacionaron más la posesión de humor con la inteligencia y la creatividad y que las mujeres encontraron a alguien más atractivo al tener un buen sentido del humor. Por otro lado, las viñetas sobre producción y apreciación mostraron evidencia en contra de que los hombres no valoren parejas productoras de humor, pues ambos sexos valoraron la producción y apreciación para las cinco relaciones hipotéticas (Bressler & Balshine, 2004; Bressler et al., 2006; Lundy, Tan, & Cunningham, 1998). Por lo tanto, encontramos que cuando los hombres hablan sobre el sentido del humor sí tienen en cuenta la habilidad de las mujeres para producirlo, lo cual supondría una diferencia a lo encontrado en las diferentes investigaciones realizadas sobre el tema.

Igualmente, los hombres tuvieron una inclinación a preferir parejas que apreciaran su humor frente a parejas que fueran productoras en las cinco situaciones hipotéticas ampliando así la misma preferencia encontrada por Bressler et al. (2006) solamente para citas. En consecuencia, se encuentra evidencia de que tal preferencia masculina por las mujeres que señalan su interés sexual a través de la apreciación del humor puede ser el resultado de la selección sexual (Grammer & Eibl-Eibesfeldt, 1990). Contrariamente, no se encontró evidencia a favor de que la selección sexual haya favorecido una preferencia femenina por parejas productoras de humor dada su señal asociada de calidad genética. En síntesis, se encontró en la segunda prueba que la producción de humor no fue más importante para las mujeres que para los hombres ni más importante para éstas que la apreciación y que la apreciación fue más importante para los hombres que la producción y más importante para éstos que para las mujeres. Las comparaciones entre sexos no dan evidencia a favor de que las diferencias sobre la producción y apreciación son encontradas principalmente en relaciones a largo plazo (Bressler et al., 2006; Tornquist & Chiappe, 2015). Hallamos que los hombres valoraron más que las mujeres tanto la producción y apreciación del humor en cuatro de las cinco situaciones hipotéticas, pues para una amistad no se encontraron diferencias estadísticamente significativas.

Las viñetas con diferentes niveles de producción y apreciación evidenciaron que al comparar los sexos los hombres valoraron y relacionaron más una posible pareja que las mujeres sin importar la condición ni el nivel de producción o apreciación. Igualmente, encontramos una tendencia en ambos sexos de valorar más a parejas

con niveles altos de producción y apreciación sobre sus niveles bajos (Tornquist & Chiappe, 2015). No obstante, se encontraron excepciones, por ejemplo, solamente las mujeres valoraron más que una pareja tuviera una alta producción a comparación de una baja para una aventura. Adicionalmente, encontramos un patrón en ambos sexos de preferir en los cinco contextos y relacionar a una pareja con las habilidades cognitivas superiores más con las condiciones de alta producción frente a una con alta apreciación, con alta apreciación versus poca producción, con alta producción versus poca apreciación y con poca producción versus poca apreciación. Sin embargo, para una aventura los hombres prefirieron una pareja con alta apreciación frente a una con alta producción. Igualmente, a los resultados encontrados en la condición de posesión y ausencia del sentido del humor, encontramos que los hombres valoraron el atractivo en todas las condiciones más que las mujeres (McGee & Shevlin 2009), lo cual podría deberse a que los hombres son más sensibles a esta información al ser una señal del valor reproductivo de las mujeres (Buss, 1989 & Feingold, 1990) pues la fertilidad está relacionada a la salud y es expresada en el atractivo (Buss, 1897).

Teniendo en cuenta las dos pruebas se encontró una discrepancia, pues al preguntar solamente por la valoración de una pareja las mujeres mostraron preferir la producción de humor sobre la apreciación, pero los hombres no mostraron la preferencia esperada de apreciación sobre producción. Sin embargo, al preguntar por un escenario específico para seleccionar a una pareja los hombres manifestaron preferir la apreciación sobre la producción, pero las mujeres no manifestaron preferir la producción sobre la apreciación. Lo anterior, pudo deberse a que la muestra de los hombres en la primera prueba fue baja y que al preguntar por un escenario específico una posible inexperiencia de las mujeres en dichos escenarios pudo influir a que no se marcara una clara preferencia. En caso de que los resultados encontrados no hayan sido influenciados por los factores mencionados se supondría un problema a la investigación realizada sobre el papel del humor, su producción y apreciación en la selección de una pareja. Por otra parte, se realiza un aporte al encontrar un claro patrón sobre las preferencias a partir de diferentes niveles de producción y apreciación en hombres y mujeres. Por lo anterior, los resultados obtenidos a partir de las últimas cuatro viñetas, las discrepancias encontradas entre preguntar por la deseabilidad de una pareja y por la deseabilidad de ésta en diferentes situaciones; así como con las investigaciones existentes conlleva a que deban realizarse más investigaciones de este tipo que permitan aclarar las diferencias acá encontradas y expandir el conocimiento en Latinoamérica sobre este tema.



Referencias

- Anderson, N. H. (1968). Likeableness ratings of 555 personality-trait terms. *Journal of Personality and Social Psychology, 9*, 272-279. doi: doi.org/10.1037/h0025907
- Bateman, A. J. (1948). Intra-sexual selection in *Drosophila*. *Heredity, 2*, 349–368. doi:10.1038/hdy.1948.21
- Bressler, E. R., & Balshine, S. (2004). The influence of humor on desirability. *Evolution and Human Behavior, 27*, 29–39. doi: 10.1016/j.evolhumbehav.2005.06.002
- Bressler, E. R., Martin, R. A., & Balshine, S. (2006). Production and appreciation of humor as sexually selected traits. *Evolution and Human Behavior, 27*, 121–130. doi:10.1016/j.evolhumbehav.2005.09.001 .
- Brislin, R.W. (1980). Translation and content analysis of oral and written material. *Handbook of Cross-Cultural Psychology*, 389-444. Boston: Allyn and Bacon.
- Buss, D. M., & Barnes, M. (1986). Preferences in human mate selection. *Journal of Personality and Social Psychology, 50*, 559–570. doi: 10.1037/0022-3514.50.3.559
- Buss, D. M. (1988) The evolution of human intrasexual competition: Tactics of mate attraction. *Journal of Personality and Social Psychology, 54*, 616-628. doi: 10.1037/0022-3514.54.4.616
- Buss, D. M. (1989) Sex differences in human mate preferences: Evolutionary hypotheses tested in 37 cultures. *Behavioral and Brain Sciences, 12*, 1-49. doi: http://dx.doi.org/10.1017/S0140525X00023992
- Buss, L. W. (1987). *The evolution of individuality*. Princeton, NJ: Princeton University Press.
- Craik, K. H., Lampert, M. D., & Nelson, A. J. (1996). Sense of humor and styles of every-day humorous conduct. *Humor, 9*, 273-302. https://doi.org/10.1515/humr.1996.9.3-4.273
- Daniel, H., O'Brien, K. F., McCabe, R. B., & Quinter, V. E. (1985). Values in mate selection: A 1984 campus survey. *College Student Journal, 19*(1), 44–50. Recuperado de <http://psycnet.apa.org/record/1986-18537-001>
- Feingold, A. (1981). Testing equity as an explanation for romantic couples “mismatched” on physical attractiveness. *Psychological Reports, 49*, 247–250. doi: 10.2466/pr0.1981.49.1.247
- Feingold, A. (1990). Gender differences in effects of physical attractiveness on romantic attraction: A comparison across five research paradigms. *Journal of Personality and Social Psychology, 59*, 981–993. <http://dx.doi.org/10.1037/0022-3514.59.5.981>
- Feingold, A. (1992). Gender differences in mate selection preferences: A test of the parental investment model. *Psychological Bulletin, 112*, 125–139. doi: 10.1037/0033-2909.112.1.125
- Goodwin, R. (1990). Sex differences among partner preferences: Are the sexes really very similar? *Sex Roles, 23*, 501–513. doi: 10.1007/BF00289765
- Grammer, K., & Eibl-Eibesfeldt, I. (1990). The ritualisation of laughter. *Natürlichkeit der Sprache und der Kultur, 18*, 192-214. Recuperado de <http://evolution.anthro.univie.ac.at/institutes/urbanethology/resources/articles/articles/publications/ritual.pdf>
- Greenberg, J. (2015). *Social psychology: The science of everyday life*. New York: Worth Publishers.
- Hansen, S. L. (1977). Dating choices of high school students. *Family Coordinator, 26*, 133-138. doi: 10.2307/583360
- Hendel, D. D. (1978). Mate selection values of high school and college students. *Counselling and Values, 22*, 127–133. doi: 10.1002/j.2161-007X.1978.tb00323
- Hewitt, L. E. (1958). Student perceptions of traits desired in themselves as dating and marriage partners. *Marriage and Family Living, 20*, 344-349. doi: 10.2307/348256
- Hone, L. E., Hurwitz, W., & Lieberman, D. (2015). Sex differences in preferences for humor: A replication, modification, and extension. *Evolutionary Psychology, 13*, 167–181. doi: 10.1177/147470491501300110
- Howrigan, D. P., & MacDonald, K. B. (2008). Humor as a mental fitness indicator. *Evolutionary Psychology, 6*, 625–666. doi:10.1177/147470490800600411

- Lundy, D. E., Tan, J., & Cunningham, M. R. (1998). Heterosexual romantic preferences: The importance of humor and physical attractiveness for different types of relationships. *Personal Relationships*, *5*, 311–325. doi: 10.1111/j.1475-6811.1998.tb00174
- McGee, E. y Shevlin, M. (2009). Effect of humor on interpersonal attraction and mate selection. *Journal of Psychology: Interdisciplinary and Applied*, *143*, 67–77. doi:10.3200/JRLP.143.1.67-77
- Miller, G. F., & Todd, P. M. (1998). Mate choice turns cognitive. *Trends in Cognitive Sciences*, *2*, 190–198. doi: 10.1016/S1364-6613(98)01169-3
- Miller, G. F. (2000). *The mating mind: How sexual choice shaped the evolution of human nature*. Recuperado de <https://ontherapyaspse.files.wordpress.com/2012/04/geoffrey-miller-the-mating-mind.pdf>
- Sprecher, S., & Regan, P. C. (2002). Linking some things (in some people) more than others: Partner preferences in romantic relationships and friendships. *Journal of Social and Personal Relationships*, *19*, 463-481. doi: 10.1177/0265407502019004048
- Tornquist, M., & Chiappe, D. (2015). Effects of humor production, humor receptivity, and physical attractiveness on partner desirability. *Evolutionary Psychology*, *13*(4), 1-13. doi:10.1177/1474704915608744
- Wanzer, M. B., Booth-Butterfield, M., & Booth-Butterfield, S. (1996). Are funny people more popular? An examination of humor orientation, loneliness, and social attraction. *Communication Quarterly*, *44*, 42-52. doi: 10.1080/01463379609369999
- Wilbur, C. J. & Campbell, L. (2011). Humor in romantic contexts: Do men participate and women evaluate? *Personality and Social Psychology Bulletin*, *37*, 918–929. doi:10.1177/01461672 11405343

Received: 08/29/2017
Accepted: 05/30/2019



Apéndice A. Muestra de ítems del cuestionario de categorización

Importancia del sentido del humor

1. Entre una persona posea un mejor sentido del humor, más me siento atraído por él/ella.
2. Si una persona posee un buen sentido del humor es más probable que quiera salir con él/ella.
3. Es muy importante para mí que la persona con la que estoy saliendo tenga un buen sentido del humor.

Importancia de la producción de humor

1. Suelo buscar personas que me hagan reír para tener una relación.
2. Para mí es importante que la persona con la que estoy saliendo pueda hacerme reír.
3. Prefiero tener parejas que sean buenas haciéndome reír.

Importancia de la apreciación del sentido del humor

1. Todas las personas con las que he tenido o he deseado tener una relación fueron especialmente buenos apreciando mi sentido del humor.
2. Normalmente me encuentro inclinado a tener parejas que sean buenas apreciando mi sentido del humor.
3. Normalmente las personas con las salgo disfrutan de mis bromas.

Apéndice B. Viñetas del segundo cuestionario

Viñetas de posesión de buen sentido del humor

Ella es una mujer joven y soltera. Es atlética y le gusta hacer ejercicio regularmente en el gimnasio. Está físicamente en forma. Para mantener su salud, come alimentos saludables. Su piel perfecta y esculpido cuerpo son una prueba de su estilo de vida sano. La gente siempre ha comentado lo atractiva que es. Sus amigas son envidiosas de su belleza natural. Ella no ha tenido muchas relaciones románticas, ya que está esperando al hombre adecuado. Un amigo de ella dijo una vez "ella es una chica agradable con un gran aspecto y un verdadero entusiasmo por la vida." Durante el trabajo y las ocasiones sociales, ella se encuentra con mucha gente. Una persona que la conoce bien dijo "la conozco desde hace mucho tiempo y ella tiene un gran sentido del humor". ("la conozco desde hace mucho tiempo y puedo decir en relación a su sentido del humor que ella no tiene uno").

Él está actualmente soltero. Tiene un buen trabajo en una gran empresa y administra mucha gente. Se espera que él continúe teniendo éxito en la organización debido a su arduo trabajo y ambición. Se le considera profesional y respetado. Es rico y vive cómodamente en una casa grande. Está sano y disfruta practicando deportes. Él siempre ha sido descrito como maduro. La gente ha comentado lo confiable que es. Por lo general, no está interesado en las relaciones románticas a corto plazo o de una sola noche. Él prefiere el compromiso con una única pareja. Todas sus relaciones anteriores han sido a largo plazo y siempre ha dicho que le gustaría casarse y criar una familia. Un amigo dijo una vez "él es un tipo agradable, con un buen trabajo y buenas perspectivas financieras. Le encantaría establecerse y tener una familia". Una persona que lo conoce a dijo "lo conozco desde hace mucho tiempo y él tiene un gran sentido del humor". ("lo conozco desde hace mucho tiempo y puedo decir en relación a su sentido del humor que él no tiene uno").

Viñetas de producción y apreciación del humor

Imagina que estás tomando el bus a la Universidad y que una mujer joven, atractiva y desconocida entabla una conversación contigo (un hombre joven, atractivo y desconocido). Hablas sobre la Universidad, de las clases que estás tomando y de lo que podrías hacer después de tu graduación. Tienes una conversación muy amigable con esa persona, y ambos bromean. En varias ocasiones algo que ella (él) te dice te hace reír. Cuando haces comentarios graciosos, esta persona no se ríe tanto de tus chistes. Obviamente no la (lo) has ofendido con tus comentarios. Simplemente parece que éstos no se ajustan a su sentido del humor. Cuando el bus llega a tu parada, ambos intercambian números de teléfono, y piensas si la (lo) llamarás o no.

Imagina que estás en un bar con tus amigos. Has estado bebiendo y disfrutando de la música en vivo. Cuando vas a pedir otra bebida te encuentras en la barra a un atractivo joven que entabla una conversación contigo (una atractiva joven). Hablan de la música que te gusta, así como de tus otros intereses. Naturalmente bromean. Te das cuenta de que él (ella) encuentra graciosas muchas de las cosas que dices. Cuando tu bromeas él (ella) se ríe bastante y crees que él (ella) piensa que eres muy graciosa (gracioso). Aunque él (ella) parece apreciar tu humor, tú no consideras que su humor sea tan gracioso. Él (ella) bromea bastante contigo, pero tú nunca te ríes intensamente de las cosas que él (ella) dice. En un momento dado, obtienes tu bebida y él (ella) te dice que tiene que llevar a su amigo a casa. Esta persona te da su número de teléfono y tú te preguntas si lo (la) llamarás o no.

Viñetas con niveles de producción y apreciación del humor

La primera mujer (el primer hombre) es genial haciéndote reír y crees que ella (él) es muy chistosa (chistoso). Cada vez que dice algo gracioso tú no puedes dejar de reírte. Cada uno de sus chistes te provoca una risa intensa.



La segunda mujer (el segundo hombre) no es buena (bueno) haciéndote reír y crees que ella (él) es poco chistosa (chistoso). Rara vez cuando dice algo gracioso tú te ríes. Cada uno de sus chistes es peor que el anterior.

La tercera mujer (el tercer hombre) se ríe de todos tus chistes. Ella (él) obviamente piensa que tú eres una persona muy graciosa. Cada vez que dices un chiste ella (él) no puede dejar de reírse. Ella (él) te pide que hagas más chistes, pues los disfruta demasiado.

La cuarta mujer (el cuarto hombre) rara vez se ríe de tus chistes. Ella (él) piensa que tú no eres una persona graciosa. Cada vez que dices un chiste ella (él) te mira con cara de incertidumbre. Ella (él) se ríe cada vez menos con cada chiste que haces.